

La consulta plantea si, conforme a lo dispuesto en la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre, de Protección de datos de Carácter Personal, la comunicación, a la Federación de la que forma parte la asociación consultante, de determinados datos de sus socios, requiere el consentimiento de los afectados.

Con carácter general debe indicarse que la comunicación de datos objeto de consulta constituye una cesión de datos de carácter personal, definida en el artículo 3 j) de la Ley Orgánica 15/1999 como *“Toda revelación de datos realizada a una persona distinta del interesado”*.

Tal cesión debe sujetarse al régimen general de comunicación de datos de carácter personal establecido en el artículo el artículo 11 de la citada Ley Orgánica, donde se establece que la misma solo puede verificarse para el cumplimiento de fines directamente relacionados con las funciones legítimas del cedente y cesionario y exige para que pueda tener lugar, el previo consentimiento del interesado (artículo 11.1), otorgado con carácter previo a la cesión y suficientemente informado de la finalidad a que se destinarán los datos cuya comunicación se autoriza o el tipo de actividad de aquél a quien se pretenden comunicar (artículo 11.3), y que debe recabar el cedente como responsable del fichero que contiene los datos que se pretenden ceder.

No obstante, el artículo 11.2 prevé una serie de excepciones que, a los efectos que interesan en el presente supuesto, quedan limitadas a la contenida en el apartado c) que prevé la posibilidad de cesión incontestada *“Cuando el tratamiento responda a la libre y legítima aceptación de una relación jurídica cuyo desarrollo, cumplimiento y control implique necesariamente la conexión de dicho tratamiento con ficheros de terceros. En este caso la comunicación sólo será legítima en cuanto se limite a la finalidad que la justifique.”*

Indica la consulta que en los estatutos de la federación se señala entre los deberes de las asociaciones miembro el de facilitar a aquélla la relación de sus asociados que estén al corriente del pago de cuotas y que quieran

participar en ella, a fin de nombrarlas representantes de su respectiva asociación en la Asamblea General de la federación y ser elegibles para cargos directivos.

Por consiguiente, la integración de la asociación consultante en dicha federación, aprobada conforme a lo establecido en sus estatutos, implica la aceptación por sus asociados de las condiciones que derivan de la integración de la misma, estableciéndose así una relación jurídica entre la federación y los afectados por la cesión de datos a que se refiere la consulta, esto es, aquellos socios que deseen participar en aquélla como representantes de la asociación, que requiere el acceso a los datos relativos a su identidad y a la circunstancia de estar al corriente en el pago de las cuotas a la asociación, por lo que dicha cesión de datos vendría amparada en lo previsto en el artículo 11.2.c)

En todo caso, debe recordarse que el artículo 4.1 de la Ley Orgánica 15/1999 al recoger el principio de proporcionalidad en el tratamiento de los datos personales dispone que éstos serán “adecuados, pertinentes y no excesivos”, por lo que la cesión deberá limitarse a los datos relativos a la identificación y constancia del pago de cuotas de aquellos asociados que deseen participar como representantes de la asociación en la federación y no de los restantes.

Asimismo, debe tenerse en cuenta que el último inciso del artículo 11.2.c) dispone que “*En este caso la comunicación sólo será legítima en cuanto se limite a la finalidad que la justifique*”, ello implica que el cesionario, esto es, la federación, no podrá utilizar los datos para una finalidad diferente a aquélla para la que se recabaron, esto es para la comprobación de cumplimiento de los requisitos para formar parte de la asamblea general de la federación.